

Un Cachín de esperanza

Pedro Cachín, tiene esperanza, el argentino cortó hoy en la Caja Mágica, una racha de 15 derrotas consecutivas en torneos de ATP.

El argentino, que perdió la ilusión al tocar el mejor momento de su carrera, dibujó sobre la pista la imagen de un deportista que ha superado un buen obstáculo: por encima de cualquier resultado, la recompensa de volver a sentirse feliz en la cancha.

“Estoy muy contento”, reconoció Cachín, que superó por 6-3, 6-3 al austriaco Sebastian Ofner. “Ni cuando gano me pongo muy arriba ni cuando pierdo me pongo muy abajo. No hay que dramatizar tanto según qué situaciones, creo que la vida va mucho más allá de victorias o derrotas. Hoy estoy muy contento por cómo construí esa victoria, que llevo varios días buscándola. No tanto por el resultado en sí como el ser feliz dentro de la cancha, el competir todos los puntos vaya como vaya el resultado. Creo que hoy lo logré y en gran parte es por eso que me llevé la victoria”.

El sudamericano recogió los frutos en el Pista 8, una de las canchas exteriores que componen el Tennis Garden del ATP Masters 1000 madrileño. Allí, lejos de las miradas que se concentran en el Estadio Manolo Santana, se plasmó la recuperación profesional de un jugador recuperado.

El argentino se encontró con una realidad bien humana en 2023. Allí ganó su primer trofeo ATP Tour (Gstaad), se curtió como miembro albiceleste de Copa Davis y alcanzó el Top 50, cumpliendo una buena hilera de objetivos profesionales en un puñado de meses. Aunque la teoría sugiera una satisfacción, la realidad dejó paso a un sentimiento de vacío. Una crisis existencial que se llevó por delante la capacidad de sufrimiento.

“Esa mochila me la quité hace un par de semanas. Entonces ya me sentí otro, esta semana me estuve sintiendo ya muy bien en los entrenamientos. Eso a mí y a mi equipo nos deja tranquilos. Luego el resultado de hoy es una ayuda a seguir creyendo y a demostrarme a mí mismo que todo lo que viniste haciendo estas últimas dos semanas ayuda a que quizá puedas ganar. Después, que puedas ganar no depende ya todo de vos. No soy de dramatizar mucho las cosas”.



Un Cachín de esperanza

En esa lucha por mantener una mente en calma, Cachín se ha pasado seis meses buscando la victoria por medio mundo. De las canchas de Sudamérica a las de Oceanía, pasando por América antes de regresar a Europa, el argentino ha conectado golpes en cinco continentes antes de recuperar la sonrisa en los torneos. Las imágenes vividas en Madrid, con abrazos repletos de alivio en su banquillo, fueron el mejor reflejo de la importancia que tuvo el resultado. Sobre la cancha, sin embargo, Cachín mantuvo una pausa absoluta.

“Yo les transmito tranquilidad, que no se vuelvan tan locos. Creo que el festejo mío no fue tan [exagerado] por volver a ganar después de tantos meses perdiendo. Intento transmitir que vamos paso a paso, en este deporte nunca se sabe qué puede pasar, sobre todo si uno se siente bien. Estoy dispuesto a seguir de la manera que vengo y no descarto nada. Ni que gane ni que pierda. Están las cartas sobre la mesa y a ver quién lo hace mejor”.

“Yo y mi entorno convivimos con según qué presiones. Hoy ya tengo 29 años, pero a cierta edad no son normales. Si te alteras mucho en base a las derrotas o a las victorias, sobre todo alteras a tu entorno. Considero que eso te hace peor de lo que te mejora. Siempre intento estar medianamente tranquilo. No soy una persona pasiva sino alguien que intenta mejorar. Este tipo de competencia te lleva a intentar mejorar. En los momentos en los que debes estar tranquilo, prefiero no

gastar mucha energía”.

En la búsqueda de sí mismo, el Mutua Madrid Open le abre una oportunidad de seguir soltando sus golpes y dejar atrás las dudas que le atraparon en la cancha. Cachín disputará la segunda ronda ante el antiguo Top 10 estadounidense Frances Tiafoe, uno de los jugadores que desprenden mayor energía positiva en el circuito. En un deporte donde su lucha al límite por la victoria, recuperar la felicidad puede ser la mayor conquista de todas.